

Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010

## Los años de la era

---

Por Sergio Monteagudo Sánchez

Antes de que existiera el Patronato de Estudios Alhameños, antes de la Asociación de Prensa de Málaga, antes del Ayuntamiento de Málaga, antes de la Velada de los Romances, antes de la Alhama Histórica y de tantos proyectos puestos en marcha por ti, los cuales te han hecho grande y llegar hasta donde has llegado; antes de todo eso, amigo Andrés, fueron **“los años de la era”**.

En las eras de “La Fuente del Águila”, en el entorno del “El Quejigar” uno de los grandes cortijos de Alhama, pasaste muchos veranos junto a tu tío, el patrón “Bautista” o “Butista”, durante tu infancia e inicio de adolescencia. Allí conviviste con los trabajadores de la finca, en la labor de la siega de aquellos calurosos meses estivales. En especial, intimaste y adquiriste una relación especial con uno de esos trabajadores, el hombre de confianza del patrón: Miguel Monteagudo Serrano, “Trabuco”, hijo de uno de los últimos concejales del gobierno republicano. Como tú mismo me has dicho en varias ocasiones, consideras a mi abuelo como tu “segundo padre” algo que nos enorgullece de forma especial. También dices que Don Miguel os crió a ti y a tus hermanos en aquellos largos veranos en los que coincidíais en las tierras de labor de la “Fuente del Águila”.

Al quedaros huérfanos de padre tan pronto, el abuelo Miguel jugó un papel importante en aquel tiempo, en vuestra formación, que años después ha sido envidiable en todos y cada uno de vosotros, en especial en ti. Eran días felices, días de infancia y de inocencia. A veces Don Miguel os cedía a ti y a su hijo, de nombre también Miguel y que es mi padre, las granzas de la siega del garbanzo,

de las cuales rescatabais al protagonista de la Olla Jameña, y luego lo vendíais o cambiabais por dinero o por otros garbanzos tostados.

Con el paso del tiempo os fuisteis haciendo mayores, y abandonando aquella era y aquellos veranos. Tú organizando los Festivales de Música de Andalucía, y germinando todos y cada uno de los proyectos que te han hecho ser lo que eres, tu hermano Juan Manuel, con sus inigualables pinturas, y tu hermano Felipe con sus estudios. Pero todos incluyendo a tu difunto hermano Félix guardarán siempre un grato recuerdo de “los años de la era”, con tu tío “Bautista”, y con Don Miguel Monteagudo. Siempre que volvíais a Alhama, en especial tu hermano Felipe, visitabais a “Trabuco” como si fuese un miembro más de vuestra familia. Desgraciadamente, hoy en día, este buen hombre, trabajador toda su vida, hijo de obreros y oprimidos por la Guerra Civil recuerda pocas cosas de aquellas historias, y casi no he podido sonsacarle nada. Su memoria se pierde en el implacable laberinto del tiempo, aunque bien es cierto que si por un reducidísimo espacio de tiempo recobrara la lucidez plena, se sentiría el hombre más feliz y orgulloso del mundo, al saber que a “su” Andrés lo han nombrado Hijo Predilecto de “su” Alhama.

De esta forma, es un maravilloso regalo para nuestra familia el afecto que sientes por nuestro abuelo y familia en general, aunque él ya no tenga sino vagos recuerdos del pasado, de ti, donde vive anclado; aunque creemos que en el fondo de su memoria y de su corazón se encenderá estos días de alegría y homenaje para ti una llama de infinita felicidad por el reconocimiento que el pueblo de Alhama te brinda, y del cual todos nos congratulamos. Un abrazo muy fuerte de parte de toda mi familia, Andrés.

Sergio Monteagudo Sánchez (nieto de Don Miguel)